Año LV - N. 4 ABRIL 1940

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — *Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.*

Esta indulgencia *del trabajo santificado* pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - *Un día de cada mes, el que uno elija.*

3 - *El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.*

4 - *El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.*

5 - *El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.*

6 - *El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.*

7 - *Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.*

8 - *A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.*

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) *MOVIBLES:*

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).
Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
Domingo de Ramos.
Pascua de Resurrección.
Ascensión del Señor.
Domingo de Pentecostés.
Fiesta de la Sma Trinidad.
Corpus Christi.
Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del *Corpus*).
Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) *FIJAS:*

ENERO

1 - *Circuncisión del Señor.*
2 - *Santísimo Nombre de Jesús.*
3 - *Epifanía.*
18 - *Cátedra de San Pedro en Roma.*
23 - *Desposorios de la Sma Virgen.*
25 - *Conversión de San Pablo.*
29 - *Fiesta de San Francisco de Sales.*

FEBRERO

2 - *Purificación de la Sma Virgen.*
22 - *Cátedra de San Pedro en Antioquía.*

MARZO

19 - *Fiesta del Patriarca San José.*
25 - *Anunciación de la Sma Virgen.*

MAYO

3 - *Invención de la Santa Cruz.*
8 - *Aparición de San Miguel Arcángel.*
11 - *Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.*
24 - *Fiesta de María Auxiliadora.*

JUNIO

24 - *Natividad de San Juan Bautista.*
29 - *Fiesta de San Pedro y San Pablo.*
30 - *Conmemoración de San Pablo.*

JULIO

1 - *Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.*
2 - *Visitación de Ntra Señora.*
16 - *Fiesta de la Virgen del Carmen.*

AGOSTO

6 - *Transfiguración del Señor.*
15 - *Asunción de la Sma Virgen.*
16 - *Fiesta de San Roque.*

SETIEMBRE

8 - *Natividad de la Sma Virgen.*
12 - *Dulcísimo Nombre de María.*
14 - *Exaltación de la Santa Cruz.*
15 - *Los Siete Dolores de la Sma Virgen.*
29 - *Dedicación de San Miguel Arcángel.*

OCTUBRE

7 - *La Virgen del Rosario.*
11 - *Maternidad de María.*
16 - *Pureza de María.*

NOVIEMBRE

21 - *Presentación de Ntra Señora.*
22 - *Fiesta de Santa Cecilia.*

DICIEMBRE

8 - *Inmaculada Concepción.*
25 - *Natividad de Jesús.*

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

BOLETÍN SALESIANO

Año LV - Número 4

ABRIL 1940

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (109) - (ITALIA).

Restricciones gubernativas, que afectan a revistas y diarios, nos obligan a reducir las páginas del Boletín

SUMARIO: Nuestra Cruzada Catequística. - Dos grandes figuras salesianas en América. - *Noticias de España y de Hispanoamérica:* España. Las Hijas de María Auxiliadora en Puebla de Guzmán - Buenos Aires. Homenaje a los Salesianos muertos por la fe en España - Punta Arenas. Visita del Excmo. Sr. Presidente de la República al Instituto "Don Bosco" - República Dominicana. Bendición de una nueva iglesia en honor de San Juan Bosco. - *Don Bosco allende los mares:* India. En el cincuentenario de la Misión Asamesa - La historia de la Religión en el Japón. *Crónica de Gracias.* - *Necrologías.*

Nuestra Cruzada Catequística.

Para conmemorar dignamente el próximo año de 1941, en que se celebrará el Primer Centenario de los Oratorios Salesianos, nuestro Rector Mayor no pudo excogitar nada más excelente ni más oportuno que esta gran *Cruzada Catequística* que, a banderas desplegadas y a tambor batiente, hállase ya en marcha dondequiera que hay un átomo o un símbolo de vida salesiana; primero, porque los Oratorios, como es sabido, nacieron de una lección de catecismo dada por nuestro Santo Fundador a un poble peón de albañil, y luego, porque la catequesis es la obra más santa, más sublime y mayormente recomendada por la Iglesia.

Es deber nuestro, por consiguiente, animar esta Cruzada, prestarle fuego y alientos y, si fuera posible, también dirección.

No se trata de descubrir nada nuevo sino sólo de despertar y rejuvenecer energías cansadas.

Por dicha nuestra, hoy, no son sólo los señores Párrocos los que ven lo urgente que es para nuestra sociedad extender por doquiera, vertical y horizontalmente, el divino mandato de «Id y enseñad»: *Docete*. Esta urgente necesidad brilla con luz meridiana a los ojos de todos los buenos católicos, y hasta los menos celosos y despiertos se dan perfecta cuenta de que la enseñanza religiosa que damos a nuestros niños y jóvenes no es la que exigen las necesidades de estos tiempos, debiendo hacerse con mayor intensidad y mejor conciencia pedagógica y preparación didáctica.

Nuestra generación ha presenciado cosas terribles; ha sentido en su propia carne dolores de muerte; ha visto terremotos sociales y políticos que nada dejaron en pie, que hicieron vacilar instituciones sólidamente ahincadas en la historia, y está convencida de que sobre las ruínas de tantos castillos ideológicos abatidos, sobre tantas y tan horrendas devastaciones sólo queda flotando una esperanza para los pueblos que se resisten a desaparecer, el *pequeño libro del Catecismo.*

«Ese extraño y curioso libro — como decía Pío XI — que en pocas páginas nos

resuelve todos los problemas, nos da todas las explicaciones, nos disipa todas las dudas, nos brinda recursos para las más varias situaciones de la vida».

Estraño y curioso libro que está a cien codos muy por encima de los otros libros que se ocupan de ciencias humanas, porque sus sencillas fórmulas no son sólo densas de verdades sino también de vida. A las ciencias humanas les interesa la inteligencia; al catecismo no sólo la inteligencia sino también el corazón y todas las facultades del hombre, especialmente la voluntad. Si a un niño le enseñamos que el Ebro nace en Reinosa, o que la tierra es una esfera achatada por los polos, estas dos nociones ilustrarán su inteligencia pero de ella no pasarán; no impresionarán su vida afectiva, no le darán al niño, como vulgarmente se dice, ni frío ni calor; no serán para él, en una palabra, ni semilla ni fermento. Pero si le enseñamos que Dios está presente en todas partes; que es infinitamente bueno, sabio y poderoso; que el pecado le ofende y nos atrae sus castigos; que el alma del hombre es inmortal y el cielo su patria definitiva, ¡ah!, entonces el niño no sólo verá su inteligencia enriquecida con nuevas verdades sino que en lo íntimo de su alma surgirá un mundo de afectos y de propósitos, una magnífica germinación de vida.

Nos referimos, claro es, a la vida sobrenatural; a esa vida divina que el santo Bautismo injiere en la vida natural del cristiano pero que, aun siendo de suyo perfecta como germen, necesita ser cultivada y desarrollada.

Porque la humana naturaleza es como la vid selvática que, aun teniendo una cepa fuerte y robusta, exuberante de sarmientos y de hojas, no da ni puede dar frutos. Pero haced a esa vid una incisión, introducid en la herida húmeda de savia la yema de otra vid noble y fructífera y veréis como produce también ella ricos y abundantes racimos.

Esto que hace el injerto en la vid es lo que hace el Bautismo en la vida natural del cristiano; y así como la vid ya injertada es necesario cultivarla porque de lo contrario lo que tiene de malo, no habiendo sido destruído por el injerto, llegaría a prevalecer, así el alma del niño que en el Bautismo recibió los gérmenes sobrenaturales de la fe, de la esperanza y de la caridad, si no se la cultivara y educara, acabaría viendo estos gérmenes suplantados y ahogados por las infinitas flaquezas y enfermedades que a su naturaleza trasmitió el pecado original y el Sacramento dejó subsistentes. *¿Por qué, Señor, me hiciste contrario a Ti?* exclamaba ya San Pablo.

La instrucción religiosa o catequística es, pues, de todo punto necesaria si se quiere restablecer el equilibrio interior, corregir y encauzar los afectos y las pasiones, iluminar el entendimiento hasta hacerle capaz de absorber y reflejar toda la luz del cielo, poner en efervescencia la levadura divina que la gracia ha metido en la voluntad y en el corazón hasta que ambos sean capaces de los más altos vuelos y de las más sublimes virtudes.

Y esta necesidad de instrucción catequística es hoy tanto más evidente cuanto que la ignorancia en materias religiosas, que antes parecía patrimonio exclusivo de las gentes rudas, se extiende ahora hasta a los ingenios más cultivados, aparece como un desgarrón vergonzoso en la toga de eximios doctores y catedráticos, júntase de un modo extraño con la más profunda y refinada ciencia de las cosas humanas. Hombres que en el foro, en la medicina, en las Academias brillan como verdaderas lumbreras, si tuvieran que resolver de un modo racional y científico el más sencillo de los problemas que plantea y resuelve el Catecismo veríanse metidos en grave apuro. Es realmente terrible y desoladora la obscuridad que reina en muchas de esas inteligencias sobre la naturaleza de Dios y del alma y sobre las grandes realidades de la otra vida. ¿Cuántos son, hoy, por otra parte, los católicos ilustrados que leen los santos Evangelios o las Epístolas de San Pablo? que se preocupan de conocer el contenido de las Encíclicas de los Papas y de las Pastorales de los Obispos? ¿Cuántos los que saben apreciar el valor de la Misa y de

los Sacramentos? los que abren sus labios para rezar?... Terribles preguntas éstas a las que, si alguien respondiera con una estadística veraz, nos llenarían de pavor y pondrían de manifiesto cuán grave y extendida es, por desgracia, en nuestros días, la ignorancia religiosa.

Podríamos citar casos pintorescos, y hasta divertidos, si no se tratara de cosa tan lamentable. Recordamos haber oído referir a un amigo que, visitando él una Exposición de Arte Sacro, oyó cómo un militar que lucía antorchados de general y era una de las primeras figuras de una nación católica, preguntaba, ante una estatua del Corazón de Jesús, de qué Santo era aquella imagen.

No por nada S. S. Pío X, de dulce memoria, a unas damas francesas que le pedían un programa de acción social católica, les repitió tres veces: Catecismo, Catecismo, Catecismo. De él es la maravillosa Encíclica *Acerbo nimis*, a la que siguieron el *Motu Proprio* « *Orbem Catholicum* » de Pío XI y el reciente Decreto *Provido sane Consilio* de la Sagrada Congregación del Concilio en los que de modo impresionante se manifiesta la honda preocupación de la Iglesia por la enseñanza religiosa.

El 31 del pasado enero, fiesta de San Juan Bosco, gran Apóstol del Catecismo, S. S. Pío XII, hablando a un nutrido grupo de nuevos esposos, dignóse presentar a nuestro Santo y a Margarita su madre como ideales de la *educación catequística familiar*.

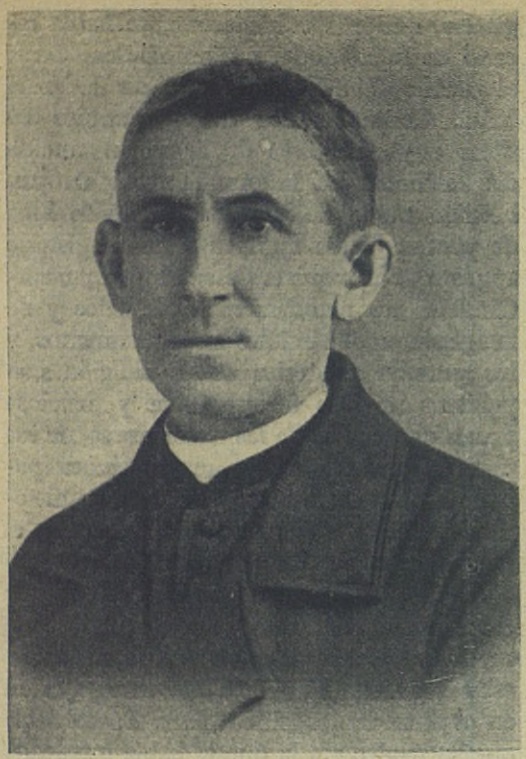
« Don Bosco — decía el Papa — cuando fundó su primera casa de educación la llamó, no laboratorio sino *Oratorio*, porque quería que antes que nada fuese lugar de oración, que fuese una pequeña iglesia al servicio de la juventud. Pero su ideal era que allí los niños sintieran además el dulce calor del hogar, acaso porque ya antes Mamá Margarita había convertido su casita de I Becchi en hogar y oratorio.

» Imagináos a aquella joven viuda en medio de sus tres hijitos arrodillados haciéndoles rezar las oraciones de la mañana y de la noche; vedlos a aquellos ángeles de Dios vestidos con sus trajes domingueros, que ella cuidadosamente había sacado de la cómoda, encaminándose hacia el pueblo de Murialdo para oir la santa Misa. Contempladlos luego reunidos en torno suyo, después de la frugal comida del mediodía en la que el trozo de pan bendito traído de la iglesia suplía la falta de postre. Vedla ejerciendo su magisterio augusto de catequista de sus hijitos; recordándoles los mandamientos de Dios y de la Iglesia, explicándoles los Sacramentos, y los grandes misterios de la religión con palabras ungidas de esa dulce y deliciosa poesía que emana de las almas puras, de esa poesía ingenua de las imaginaciones populares. Un día, les narra la trágica historia de Abel y del malvado Caín; otro, el idilio de Isaac y Rebeca, o el misterio inefable de Belén, o la muerte dolorosa de Jesús en el Calvario. ¡Oh!, ¿quién sería capaz de calcular la enorme influencia que estas primeras lecciones maternas ejercen en el alma de los niños? Don Bosco decía que su madre era la que le había inculcado sus dos grandes devociones de toda la vida, la devoción a la Sma. Virgen y a Jesús Sacramentado, devociones que en uno de sus sueños divinos había de ver más tarde representadas por dos columnas en medio del mar, en las que las almas de sus alumnos, entregados como débiles naves a merced de las tempestades del mundo, tienen que echar sólidamente el ancla si quieren salvarse ».

* * *

Es curioso observar cómo pocos días antes que el Papa recomendara a los esposos cristianos este ideal familiar de la instrucción catequística, nuestro Rector Mayor, en su Carta anual a los Cooperadores Salesianos, inculcábales lo mismo.

El IV Sucesor de Don Bosco no ha podido ser, pues, ni más certero ni más solícito en interpretar, y hasta prevenir, el pensamiento del Papa a quien Dios inspira, siempre y de modo infalible, los medios más eficaces para remediar las crisis gravísimas que, de cuando en cuando, padecen las sociedades.



El Padre Evasio Rabagliati.

DOS GRANDES FIGURAS SALESIANAS EN AMERICA

No todos los primeros apóstoles misioneros que San Juan Bosco envió a América habían de sobresalir por su talla moral y su temperamento heroico, pero ahora que ya sus vidas pertenecen a la historia es lícito proclamar que entre ellos abundaron los varones extraordinarios. El Santo dió pruebas sobradas de tener buena vista para elegir a sus colaboradores y de que los conocía admirablemente, y nos parece inadmisible que confiara a hombres adocenados la difícil y delicada tarea de plantar en el continente americano los primeros jalones de una Obra destinada a producir las prodigiosas conquistas que hoy nos llenan de asombro.

Poco a poco, y a medida que el tiempo y la distancia han dado a aquellas grandes figuras de misioneros la perspectiva necesaria para poder tener de ellos una visión exacta, fueron apereciendo sus biografías. Ayer fueron Mons. Lasagna, Mons. Costamagna y Mons. Fagnano; luego los PP. Milanesio, Unia y Balzola; más tarde el Cardenal Cagliero, y ahora los PP. Rabagliati y Garrone.

El Padre Evasio Rabagliati, es, en efecto, el título de un precioso libro que acaba de editar la S. E. I. y *El Padre « Dotor »* el de otro no menos interesante salido de las Escuelas Gráficas del Colegio Pío IX de Buenos Aires, que con este apelativo folklórico exalta la venerada y popular figura de Don Evasio Garrone, médico que fué de almas y de cuerpos, en la Pampa Patagónica, donde hizo revivir las gestas misericordiosas de Jesús de Galilea.

Autor de la primera biografía es Don Rodolfo Fierro Torres y de la segunda Don Raúl Entraigas, ambos sacerdotes salesianos.

Con esta biografía del Padre Rabagliati, el Padre Fierro, publicista de fuste bien conocido de nuestros lectores, que tan primorosamente ha ilustrado con su pluma las más típicas actividades salesianas, vuelve ahora a deleitarnos, después de un paréntesis de varios años, con el relato de una vida que en Chile y Colombia dejó una brillante estela de simpatías y monumentos imperecederos de cristiana caridad. Es un libro que una vez empezado tiene que leerse de un tirón, a pesar de sus 320 páginas, de las que emerge la figura del P. Rabagliati con todo su impetuoso calor de vida, con todo el celo incontenible de su temperamento sacerdotal, con todo el brío animador que le hizo concebir y realizar tantas y tan grandes empresas.

Chile, donde empezó y terminó su fecunda carrera de misionero, bendecirá siempre su memoria; Colombia, que por voluntad divina fué su campo más arduo de trabajo, recordará por luengos años los triunfos de su apostolado; los miles de

BUENOS AIRES - Gran parada de los Exploradores Don Bosco en la plaza de Mayo con ocasión de la jura de banderas

almas ganadas a Dios en el púlpito y en el confesionario; las valientes campañas realizadas en pro de los desventurados leprosos a los que consagró la flor de su talento y de sus prodigiosas actividades. ¡Pobres leprosos! a los Gobiernos, en aquel entonces, no les faltaba buena voluntad para atenderlos como era debido, pero, obligados a vivir de precario a causa de las continuas revoluciones, no tenían tiempo de enfocar y resolver el terrible problema tal como ahora se halla felizmente enfocado y resuelto, gracias al talento y a la energía del Padre Rabagliati que fué quien despertó la conciencia pública en favor de los Lazaretos, y los estudió a fondo, y predicó en toda Colombia la gran cruzada de redención. Es ésta sin duda alguna la parte más interesante y conmovedora del libro del Padre Fierro, quien de tal modo se ha encariñado con su protagonista que mejor que describir su retrato lo esculpe.

Con harta razón nuestro Rector Mayor Don Pedro Ricaldone, que ha querido honrar esta biografía con unas palabras suyas a manera de prólogo, felicita a su autor, augurándole que «al leer esta Vida del Padre Rabagliati, los nobles corazones de los innumerables jóvenes que se educan en las Casas de San Juan Bosco se sientan enardecidos a imitar sus virtudes y a seguir las huellas de tan glorioso apostolado».

Y ¿qué diremos del otro Evasio, el «Padre Dotor» de la Pampa patagónica? Dos héroes salesianos que llevaron el mismo nombre de pila y que a nosotros se nos figura que, de haber trabajado juntos en obra de tanta envergadura como la de los citados Lazaretos, habrían formado un duumvirato espléndido, imperando uno en aquel reino del dolor y del amor cristiano con la fuerza de su genio organizador, y triunfando otro con las admirables adivinaciones de su empirismo médico-farmacéutico.

Pero Dios los quiso separados en campos muy distantes y diversos. Don Evasio Rabagliati fué el apóstol de las grandes urbes que en Santiago, en Bogotá y en Buenos Aires atraía a las gentes con su oratoria de fuego, que trataba mano a mano con los Gobiernos para planear empresas de alto interés cristiano y patriótico; que alistaba bajo las banderas de la caridad lo mismo a la aristocracia del dinero que a las humildes clases proletarias. Don Evasio Garrone fué el ángel que, oculto bajo la humilde sotana del sacerdote rural, eligió como campo de su celo aquella inmensa soledad de arenas de la cuenca oriental del Río Negro infiltradas entonces de aguas morbosas, cubiertas de arbustos retorcidos y espinosos, con poquísimos europeos y con tribus todavía salvajes, para hacerse allí paladín de la caridad y en la caridad moldear a aquellos pueblos jóvenes.

Su biógrafo, el P. Entraigas, harto acreditado en las letras argentinas, lo declara ya en el Prólogo que no trata de presentar a su biografiado con hopalandas de grandeza ni postizas aureolas de celebridad, aunque positivamente fué grande para aquellas pobres gentes que en sus pechos le tienen levantados monumento de gratitud, y lo fué sobre todo para los ángeles del cielo; y aunque también fué célebre, o mejor popular, extendiéndose su celebridad mucho más allá de aquellos arenales desérticos.

«No hemos pretendido escribir la vida de un Santo — dice el autor — ni tampoco de un gran hombre. Nuestro biografiado es sencillamente un hombre pero un hombre que puede servir de modelo a los demás. La historia del P. Evasio Garrone ofrece fases muy interesantes. Vivió la vida del cuartel y del claustro; como médico conoció todas las miserias físicas y como confesor todas las miserias morales; participó del siglo XIX con sus nuevos rumbos y nuevas auroras; se crió en Europa cuna de añejas civilizaciones, y terminó sus días en América, el continente nuevo, en la época en que se abría a la luz de un progreso sorprendente».

«Fué querido inmensamente por el pueblo y su figura encarna, resume y sintetiza toda la obra salesiana en la Patagonia».

* * *

Hace ya treinta años que murió este Apóstol y la ferviente popularidad que le

acompañó en vida aún perdura. Que lo diga, sino, este conmovedor episodio con que el autor termina su biografía:

« Un día del mes de marzo de este año de 1938 — escribe — tuve que ir al cementerio a cumplir un acto de piedad cristiana. Mientras estaba rezando junto a un nicho, oí el trepidar de un motor. Un auto se detuvo ante el portalón del camposanto. Una señora descendió del mismo con dos chicos. Mientras la dama limpiaba los floreros de un panteón, uno de los chicos acomodaba un hermoso ramo de flores. De pronto, el niño le pregunta a la señora: " Mamá, ¿pongo todas las flores? ". " No, mi hijito; ya te he dicho que la mitad no más... Las otras son para el Padre Garrone ".

» Terminada su labor en el panteón de familia, encamináronse hacia el mausoleo del P. Garrone y depositaron al pie del monumento las flores de su jardín símbolo de su reconocimiento imperecedero...

» Fué entonces, ante este hecho absolutamente verídico, cuando me decidí a escribir estas páginas ».

Y el autor nos las da, en efecto, galanamente escritas. A nuestros amigos no les será difícil adquirir y leer este libro, así como el del Padre Fierro. En ambos adivínase un halo inconfundible de sinceridad histórica, y estamos bien seguros de que nadie hojeará estas biografías sin sentirse tocado de ansias de apostolado y encendido en amor por sus semejantes.

El Padre Garrone.

El Padre Evasio Rabagliati. - Società Editrice Internazionale. Turín.

El Padre « Dotor ». - Escuelas Gráficas del Colegio Pío IX. Adolfo Berro 4050. Buenos Aires

Valparaíso (Chile). - Grupo general del Colegio. Sección de Estudiantes.

NOTICIAS DE ESPAÑA

ESPAÑA — Las Hijas de María Auxiliadora en Puebla de Guzmán.

Una nueva Casa de Hijas de María Auxiliadora se ha abierto, con toda solemnidad, en el saludable y pintoresco pueblo de la provincia de Huelva, llamado Puebla de Guzmán, donde desde mucho tiempo habían sido solicitadas para educar a la niñez y juventud, trabajando en su cultura religiosa e intelectual mediante la aplicación del sistema y métodos de su Santo Fundador D. Bosco.

Con este fin se les había destinado un convento de clausura abandonado, y parcialmente restaurado merced al celo e interés desplegados por el Sr. Cura Párroco D. Juan Romero Oviedo, sustituido, después, por el nuevo Párroco D. Francisco Aguilera Gutiérrez, y coadjuvados ambos por el Coadjutor D. Eduardo Romero Carrasco, por las dignas Autoridades y demás personas interesadas en esta fundación.

El día 5 de septiembre fué el señalado por la Providencia para el inicio de tan caritativa obra. La Rda. Madre Inspectora, Sor Francisca Lang, acompañó al personal de la nueva Casa, saliendo de Sevilla en las primeras horas de la mañana y llegando a Puebla de Guzmán a las 12 y media de aquel mismo día. En el momento en que dichas Religiosas llegaban a las puertas de la Iglesia, el pueblo en masa, que se había aglomerado junto al convento, prorrumpió en aclamaciones de júbilo y entusiasmo, resultando momentos de gran emoción oir las campanas que confundían sus alegres repiques con el griterío entusiasta de la multitud.

Religiosas y pueblo penetraron en el sagrado recinto, sencillamente exornado, y allí el Sr. Cura Párroco dirigió unas breves y elocuentes palabras de bienvenida a las Hermanas, e ilustró a sus feligreses sobre las obras de bien que se proponían cumplir. Se cantó un solemne *Te Deum* y se dió la Bendición con S. D. M.

Una corriente magnética y espiritual se sintió en el ambiente, saturado de cánticos y de fervorosas oraciones con las cuales se imploraban del Altísimo bendiciones para la nueva fundación.

Terminado este acto religioso, pasaron las Religiosas a tomar posesión de la Casa, visitaron las distintas dependencias de la misma y conmoviéronse profundamente al ver que todo el vecindario, con gran desprendimiento, había aportado su pequeño óbolo para contribuir al mueblaje de las habitaciones.

En medio de esta alegría santa y recíproca se despidieron las Autoridades y quedó abierta para la niñez de Puebla de Guzmán esta nueva arca de salvación, donde, bajo el manto protector de María Santísima Auxiliadora, ha de encontrar la verdadera ciencia que la hará útil a sí misma y a la Patria.

ARGENTINA - Buenos Aires. — Homenaje a los Salesianos muertos por la fe en España.

El 20 de diciembre, la Obra de Don Bosco de la Inspectoría San Francisco de Sales hizo celebrar una Misa de *Requiem* en la Cripta del Templo de San Carlos por el eterno descanso de los 110 religiosos salesianos muertos por la fe en España durante la Cruzada Redentora. Ofició el Santo Sacrificio Su Excia. Rvma. Mons. Don Nicolás Esandi, Obispo Diocesano de Viedma.

Hizo de cabeza de duelo el Rmo. Padre Inspector Don José Reyneri y ocuparon lugares destacados: Don Pedro Ara en representación de la Embajada de España; Sra. Lola Acosta de Santamarina y Sra. María Josefa C. de Padilla, Presidenta y Secretaria respectivamente de la Comisión Central de Cooperadoras Salesianas; Dr. Raúl Ignacio Ferrando, Presidente del Secretariado Regional de los Exalumnos de Don Bosco; R. P. Esteban Pagliere, Dr. Juan Layera y varios sacerdotes y religiosas de distintas Congregaciones de la Capital.

Antes de oficiarse el responso, ocupó la cátedra sagrada el R. P. José González del Pino, quien leyó una sentida oración fúnebre como expresión del pesar causado en nuestras filas por la muerte de ese puñado de mártires de la fe.

La oración fúnebre leída por el R. P. José González del Pino culminó en los hermosos párrafos que insertamos a continuación:

Y DE HISPANOAMERICA

Si el temor de prevenir los designios de la Iglesia, adelantándonos a sus juicios definitivos, no contuviera nuestros fraternales anhelos, encauzándolos por la senda, más ardua y lenta pero segura e infalible, de los procesos canónicos, en vez de enlutar hoy las paredes de esta cripta y recitar bajo sus bóvedas las conmovedoras súplicas de la liturgia implorando de Dios la suprema liberación, el descanso eterno y la luz imperecedera para las almas de esos 110 *hermanos nuestros caídos en España, sacrificados los unos con satánico ensañamiento en odio a la fe que pregonaba su investidura; inmolados voluntariamente los otros en las huestes heroicas que con insondable abnegación realizaron la cruzada redentora «en defensa de la patria y de la santa religión de sus mayores», habríamos echado a vuelo las campanas, adornado el templo superior con magníficos tapices, inundándolo de luces que destacaran la mágica policromía de su decoración encantadora, y, desatando el torrente melodioso del órgano para acompañar nuestras voces jubilosas, habríamos entonado el* Te Deum *de las supremas alegrías, tras de repetir como antífona enunciadora de tan gloriosa festividad estas solemnes palabras de S. S. Pío XI de santa memoria: «Todo esto es un esplendor de virtudes cristianas y sacerdotales; de heroísmos y de martirios: verdaderos martirios en todo el sagrado y glorioso significado de la palabra; hasta el sacrificio de las vidas más inocentes, de venerables ancianos, de juventudes primaverales...».*

Mas, mientras llega esta hora de consagración apostólica, postrados en tierra como los cristianos de las catacumbas, que si lloraban al celebrar los misterios de los fieles caídos bajo el furor de los paganos, encontraban en su ejemplo valiente y en la seguridad de su intercesión, sostén y enseñanza, evoquemos el sacrificio de estos hermanos, agradecidos a Dios que ha escogido en nuestra misma familia religiosa tan elocuentes testimonios de su gloria, para que no vayamos a convertirnos nunca en indignos legatarios, o en pródigos derrochadores de su herencia.

Nadie cree ya que la sangrienta lucha que durante tres años asoló a España haya sido una reyerta fratricida por la solución de un pleito doméstico de primacía o de mando, ni la puja bastarda por el simple mantenimiento o la codiciada obtención de los poderes del Estado. Era, en cambio, el desenlace brutal de un largo proceso de descristianización, el combate decisivo de una taimada contienda desatada por las furias diabólicas para concluir con Dios en la tierra que más cumplidamente le había pertenecido. Era la crisis de una civilización que se llamó occidental y que fué cristiana y que se bamboleaba ahora como frágil caña, azotada violentemente por un huracán que, soplando del Este, se embravecía en los bosques seculares de campanarios y de cruces, de la Iberia prócer, después de sembrar, en diagonal, ruinosas desvastaciones por la conmovida Europa; era, como lo llama un poeta de esta gloriosa reconquista mitad profeta y mitad teó-

Viedma (Argentina). - La oficialidad del Batallón 34 de Exploradores Don Bosco.

logo, el encuentro apocalíptico del Angel que defiende a la Iglesia y de la Bestia que no ha cesado nunca de tramar su ruina.

Porque España es nación acostumbrada a estos lances de heroísmo. Cuando la barbarie musulmana quiso invadir a Europa haciendo su entrada triunfal bajo el arco magnífico de las columnas de Hércules, fué el sacrificio de España lo que salvó a la cristiandad; y fué ella la que, tras ocho siglos de encarnizada pelea donde el auxilio divino no dejó un instante de revelarse, selló, con la obra de una reina eternamente memorable, la más heroica reconquista.

Y esta intervención providencial, que se revela, tanto cuando España aniquila con su armada el poder de la media luna, como cuando destroza con la ciencia de sus teólogos el dominio creciente de la herejía protestante; cuando hay que descubrir un mundo como cuando hay que realizar la apostólica empresa de cristianizarlo, « es la que vuelve a manifestarse hoy — son palabras del augusto Pontífice reinante — para dar a los prosélitos del ateísmo materialista de nuestro siglo la prueba más excelsa de que, por encima de todo, están los valores eternos de la religión y del espíritu ».

. . . . . .

Ahora, la Bestia está otra vez encadenada. ¿Quién ha obtenido tan sorprendente triunfo? Esta guerra de fe y de redención no la han ganado sólo las falanges gloriosas que volvían envainando las espadas, melladas de segar laureles. En la balanza de Dios debían mezclar su sangre con la sangre propiciatoria derramada en las prisiones y en los calabozos, y fundirse su heroísmo con el sacrificio ignoto de estos mártires augustos.

De esta suerte contribuyó nuestra humilde Congregación, ofrendando este superado centenar de sus mejores hijos, para obtener de Dios la liberación de la Madre Patria.

Así cayeron los salesianos junto al templo expiatorio del Tibidabo, consumando por Cristo el holocausto de unas vidas ya enteramente dedicadas a la reparación; así fueron sacrificados en Sarriá, a manos de mentidas asociaciones obreras, aquellos que habían entregado por completo sus días a la redención y a la elevación de la clase trabajadora; así fueron ultimados en Valencia y en Alcoy, con su Inspector el llorado padre D. José Calazans a la cabeza, cuando acababan de consagrarse más íntimamente a Dios, víctimas propiciatorias, en el sagrado retiro de los Ejercicios espirituales; y así fueron inmolados en Barcelona, después de ver entregado a las llamas la hermosa iglesia de San José, aventadas sus cenizas y reducida a solar como prenda de su destrucción definitiva.

Así cayeron también, horriblemente mutilados, esos veinte salesianos de Málaga y de Ronda, de Morón y de Sevilla.

Y quedaban por último, en el vértice mismo de la revuelta, esas cinco casas de Madrid. Cuarenta y cinco víctimas en la capital, sacerdotes, clérigos y hermanos; directores celosos, religiosos provectos, estudiantes generosos algunos, que acababan de profesar y que trocaban sus hábitos en resplandeciente estola emblanquecida por la sangre del Cordero...

Esa misma sangre divina acaba de brotar una vez más, satisfactoria y justificadora. La ha recibido el sacerdote en el cáliz de la salud y la ha ofrendado a Dios, suplicándole que conceda a todas las víctimas de esta empresa titánica, junto con las almas de nuestros hermanos, eterno refrigerio. Elévense pues, una vez más, al cielo nuestras preces envueltas en acordes litúrgicos y en espiralado perfume de incienso.

Fortín Mercedes. - El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en el palco presidencial rodeado de sus Generales mientras se ejecuta un coro polifónico.

Fortín Mercedes. - El Sr. Ministro despidiéndose.

Pero quede imperecedera, para nosotros, la lección de su heroísmo y la obligación de perpetuar su memoria con nuestra fidelidad a tan altísimos ejemplos.

Y sea síntesis de la nuestra esta oración de la doxología de uno de los himnos del común de los mártires, compendio supremo de nuestros compromisos, de nuestros anhelos, de nuestras súplicas:

Ahora te pedimos, divino Redentor,
que eternamente unidos
vivamos con tus mártires
en la inmortal Sión.

ARGENTINA - Fortín Mercedes. — Visita memorable.

Este año, un acontecimiento insólito llamó la atención del País sobre nuestra apartada comarca. La segunda División del Ejército Nacional escogió como teatro de sus maniobras anuales la margen izquierda del Río Colorado, a breve distancia del Colegio S. Pedro de Fortín Mercedes.

Nuestra casa de formación, desde el primer momento, entabló cordiales relaciones con los Generales y la distinguida Oficialidad. El día 4 de noviembre, 129º aniversario de la fundación del sexto regimiento de infantería, fuimos invitados por el jefe del mismo, Teniente Coronel Villaverde a la Misa campal que celebró nuestro Cura Párroco, Don Luis Galli, con asistencia de todo el regimiento, siendo confiada la parte musical a la banda del ejército y a nuestra *Schola Cantorum* « Cardenal Cagliero ».

El 6 de noviembre, agasajamos al Sr. General C. Juan M. Monferini, jefe de la segunda División, que con unos 80 Oficiales quiso visitar esta casa de D. Bosco. Todos manifestaron su asombro por hallar una obra tan grandiosa en estos lugares, y en una improvisada colecta iniciada por uno de los visitantes reunieron 145 pesos para ayudar a la obra de las vocaciones.

El día 15 del mismo mes, el Excmo Sr. Ministro de la Guerra, Gral. Carlos M. Márquez, acompañado por cinco Generales y demás Oficiales de su estado mayor, nos honró también con su visita. En el patio de ingreso, engalanado como en las grandes fiestas, se levantó un palco de honor dominado por la gloriosa efigie del Gral. San Martín.

Los niños aspirantes y los clérigos estudiantes de filosofía, dispuestos convenientemente frente al mismo, saludaron la llegada del Sr. Ministro con calurosos aplausos y el canto del Himno Nacional abrió el brevísimo acto académico que se realizó a continuación.

Una alumna del Colegio « María Mazzarello » dió la bienvenida a S. Excelencia, mientras otra niña le obsequiaba con un hermoso

ramillete de flores. Se ejecutó luego un canto polifónico a cuatro voces mixtas y un alumno declamó una poesía a la Bandera y puso en manos del Sr. Ministro una elegante monografía de Fortín Mercedes.

Su Excelencia pasó luego a visitar nuestro Colegio.

Despertaron en él particular interés el hermoso Santuario de María Auxiliadora, el museo regional y el antiguo fortín Mercedes.

En el comedor le fué servido un «Lunch» mientras clérigos y niños alegraban a los ilustres huéspedes con cantos populares y polifónicos. El Sr. Ministro al despedirse dijo textualmente: «Llevo de esta casa la mejor impresión. Veo con gusto que aquí reina verdadero espíritu familiar entre el personal y los alumnos, y felicito a los superiores de este instituto por la obra de patriotismo y cultura que desarrollan en estas apartadas regiones».

Muchos Oficiales afirmaron que ya conocían la obra de D. Bosco y habían admirado su actuación religiosa y patriótica en los lugares más remotos de la Patagonia y Tierra del Fuego.

CHILE - Punta Arenas. — Visita del Excmo Señor Presidente de la República Don Pedro Aguirre Cerda al Instituto "Don Bosco".

En noviembre p. p. el Excmo. señor Presidente de Chile, don Pedro Aguirre Cerda, acompañado de numerosa comitiva, visitó el sur de Chile, siendo acogido con manifestaciones de júbilo en todas las poblaciones.

La Obra de Don Bosco tomó una parte muy destacada y muy cordial en el grandioso acto de la recepción de S. Excia. y el martes 21 del mismo mes, le ofreció una demostración en la Plaza Gral. Bulnes.

A las 15,30 se hallaban concentrados en dicha plaza los alumnos del Colegio «San José» y del Instituto «Don Bosco», los Batallones Nº 1 y Nº 2 de los mismos Colegios, las alumnas del Colegio «María Auxiliadora» y del Asilo de la Sagrada Familia y más de cuatro mil personas.

El Excmo. señor Presidente de la Republica fué recibido por el Rmo. Padre Inspector Pbro. don Pedro Giacomini, yendo a ocupar el sitial que se le había preparado. El Rmo. señor Inspector le dió en seguida la bienvenida con un magnífico discurso del que tomamos los siguientes párrafos:

Excmo. Sr. Presidente:

La Obra Salesiana de Don Bosco, nacida entre los hijos del pueblo y para los hijos del pueblo, se estrecha formando corona alrededor de V. E. como Primer mandatario de la Nación y por medio del Superior Salesiano da la bienvenida a V. E. y a vuestra dignísima esposa doña Juana Aguirre de Aguirre Cerda, y agradece el que os hayáis dignado aceptar esta sencilla pero fervorosa manifestación.

Si bien es verdad que geográficamente somos los últimos del mundo, también es cierto que queremos que se cumpla una vez más el precepto evangélico, que los últimos serán los primeros.

Sí, Excmo. señor Presidente: Impulsados por el santo y seña que nos dejara Don Bosco: «estar siempre a la vanguardia del progreso» fuimos los Salesianos los primeros y hasta ahora los únicos religiosos que hemos venido a estas remotas tierras a servir a Dios y a la Patria chilena.

Mientras Darwin estigmatizaba con su maldición estas regiones inhospitalarias, surgía Don Bosco cual genio tutelar de la Patagonia y Tierra del Fuego, bendiciéndolas y haciendo maravillosas descripciones y profecías, ahora abonadas por la realidad, acerca del futuro de estas latitudes. Llamaron tantol a atención en Europa aquellos detalles y pronósticos, que la Academia de Ciencias de Lyon le honró ante el mundo científico prendiendo en su pecho una medalla de plata expresamente acuñada para las circunstancias.

A Punta Arenas le vaticinó, con lujo de detalles, varios kilómetros de muelles costaneros, bordeados de largas hileras de vagones de ferrocarril, repletos de mercaderías, y citando expresamente el carbón, el petróleo y las maderas.

Hemos querido elegir para homenajearos, Excmo. señor Presidente, este significativo marco formado por el monumento de Bulnes, el Museo Regional Salesiano, el Santuario de María Auxiliadora y el Instituto Don Bosco que encierra los cuatro amores que animaron desde un principio todas las Obras Salesianas.

Amor a la Patria: con sus cantos, declamaciones, compañía de boy-scouts y exploradores cuadros alegóricos y desfiles, pero especialmente con la formación patriótica del niño a base del cumplimiento fiel y sacrificado del propio deber para la grandeza de la Nación.

Amor a Dios: erigiendo templos suntuosos que son el orgullo de Punta Arenas y la admiración de propios y extraños; pero ante todo con la práctica de los principios morales, fundamento indestructible de la convivencia humana.

Amor a la Ciencia base de todo progreso humano.

Nada ni nadie han hecho conocer estas regiones y las bellezas magallánicas como las relaciones de los Misioneros Salesianos y especialmente los libros y álbumes del P. de Agostini, universalmente conocidos y premiados con Premio Internacional de Geografía.

Pero a la vista están el Observatorio Meteorológico, el más antiguo y meritorio de la región, y este precioso Museo Regional.

Hemos tenido en nuestras manos un cheque en blanco de ricos coleccionistas norteamericanos, interesados en comprar este Museo que les había despertado enorme interés, pero nosotros nunca lo venderemos, porque más

que a los Salesianos pertenece este Museo a la cultura de Punta Arenas y al patrimonio científico de Chile.

Finalmente, amor al pueblo: abriendo los primeros colegios para los hijos del pueblo, que han visto desfilar por las aulas salesianas a más de 12.000 exalumnos y exalumnas que hoy afrontan con ventajas los azares de la vida, bien equipados con los tres amores de: Dios, Patria y Hogar. Es cosa sabida de todos, Excmo. Señor, que los Salesianos no se meten en política ya que la única política que siguen es la del Padre Nuestro esencialmente encaminada a respetar a las autoridades constituidas, extender la mano a todos y en especial a la juventud pobre y abandonada y animarlos a que laboren sin descanso por la grandeza de la Patria y por el máximo bienestar posible en esta vida y en la otra.

El Excmo. señor Presidente escuchó emocionado la palabra vibrante del Rdo. Padre Giacomini y al terminar éste su discurso lo abrazó con cariño. Luego hablaron un ex-alumno y una ex-alumna en nombre de las respectivas asociaciones, y un niño y una niña, acercándose al Exmo. Sr. Presidente y a su digna esposa, les ofrecieron un ramillete de flores.

Acto seguido, el Excmo. señor Presidente presenció el desfile de los alumnos y alumnas de la Obra Salesiana y visitó la Exposición escolar y profesional que se había preparado en los salones del Centro de Ex-alumnos. Acompañado por el Rmo. señor Inspector Padre Giacomini visitó finalmente el Museo Regional Salesiano, los talleres y la preciosa y artística iglesia de María Auxiliadora, contigua al Instituto «Don Bosco», retirándose gratamente impresionado.

En los pueblos de Natales y Porvenir tuvo también oportunidad de ver desfilar a los alumnos de nuestros Colegios, tanto de niños como de niñas, habiendo podido observar los circunstantes la satisfacción con que aplaudía su paso frente a la tribuna presidencial.

No hay duda que esta visita ha sido altamente beneficiosa. S. Excia. no hizo un solo discurso en que no inculcara el culto a la tradición religiosa del pueblo chileno y el respeto a las creencias que tan profundamente se hallan arraigadas en el mismo, y nosotros creemos que sin dificultad alguna veremos celebrarse los grandes acontecimientos de carácter religioso que se preparan, como el Congreso del Catecismo de 1941, con motivo del primer Centenario de la fundación del Oratorio festivo; el Congreso de Cristo Obrero en 1943, con motivo del primer Centenario de la toma de posesión del Estrecho por Chile; y el Congreso Eucarístico Nacional de 1945, al que se propone asistir todo el Episcopado Chileno.

REPUBLICA DOMINICANA — Bendición de la nueva iglesia en honor de San J. Bosco y solemnes cultos en su honor.

Sobre la parte más elevada de la ciudad, y donde hasta hace pocos meses casi no existía signo de civilización, se yergue majestuosa y esbelta la hermosa y artística iglesia dedicada a San Juan Bosco.

Mide 38 metros de largo por 15 de ancho, sin incluir la sacristía y el presbiterio; su interior es un hermoso conjunto de estilo románico, colonial y novecientos; la fachada es de estilo novecientos purísimo e impecable. La torre mide 37 metros de altura.

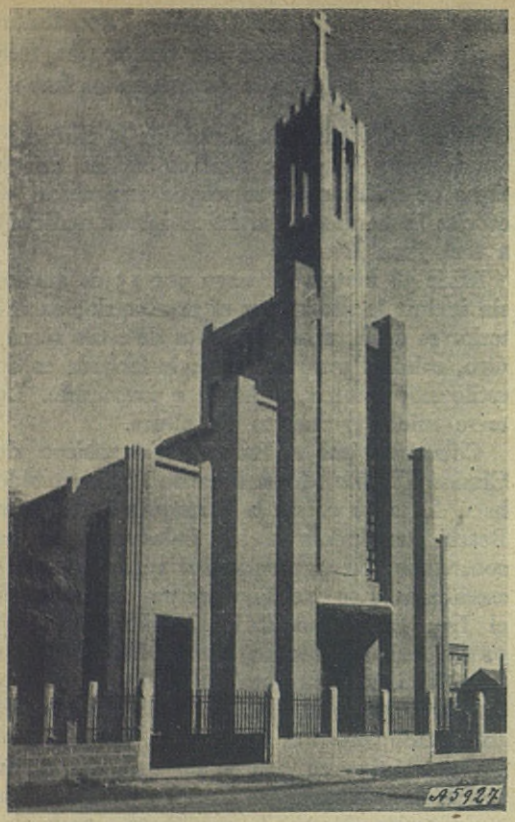
Concebida por el Exmo. Sr. Arzobispo de Ciudad Trujillo Mons. Ricardo Pittini cuando hace dos años creara la parroquia de S. Juan Bosco confiándola a los Salesianos, se ha construído con una velocidad verdaderamente asombrosa. Los trabajos fueron dirigidos por el Ing. Humberto Ruiz Castillo, destacado profesional dominicano, siendo del mismo las modificaciones introducidas en los planos de las naves y el plano íntegro de la fachada. Ha colaborado con él el salesiano P. Haub a cuyo gusto artístico se deben los tres altares de caoba, de finísimo sabor litúrgico y de hermosa presentación dentro de sus líneas extremadamente sencillas.

Colocada la primera piedra en 1937, en menos de dos años se remataron los trabajos, celebrándose la solemne bendición el día 30 de enero. Llevóla a cabo el Sr. Arzobispo Mons. Pittini, acompañado por numerosos sacerdotes llegados de casi todas las parroquias del interior de la Isla.

El acto solemne se realizó a las 7,30 de la tarde. La espaciosa nave central primero y las laterales después estaban literalmente ocupadas, y mucho antes de iniciarse el acto lo estaban también el presbiterio, la sacristía y el amplio coro de los cantores.

El Rmo. Padre Pedro Savani, Inspector de los Salesianos de las Antillas, pronunció el discurso de circunstancia deteniéndose en consideraciones de carácter religioso-social y terminándolo con frases de cálido agradecimiento a todas las personas que tan generosamente habían cooperado a la erección del artístico templo y en primer lugar al celoso Arzobispo de Santo Domingo, quien, más que con recursos materiales, había sostenido el entusiasmo con su palabra convincente y con el cariño desbordante de su corazón apostólico.

Desde el coro los cantores entonaron el *Te Deum* en acción de gracias y el clero se retiró.



Santo Domingo. - El nuevo templo dedicado a S. J. Bosco.

Pero la gran masa humana seguía clavada en sus lugares orando y con los ojos puestos en el hermoso cuadro colocado sobre el altar.

Fuera del templo el público estaba como extasiado ante el hermoso espectáculo del frente iluminado; un potente reflector enfocaba la cruz con que remata la torre, haciendo que se pudiese observar desde muy lejos.

DIA 31 DE ENERO: *Solemnidad de S. J. Bosco.* — Este día se celebraron misas desde muy temprano y en todas hubo gran concurso de devotos acercándose muchos a recibir a Jesús Hostia.

A las 7 hubo misa de primeras Comuniones; a las 9,30 solemne pontifical por S. E. el Sr. Arzobispo. En el presbiterio una nutrida corona de párrocos venidos desde lejos en torno de su Excelencia y el virtuoso Señor Don Luis A. de Mena, Arzobispo Tit. de Parios, quien a pesar de su delicada salud, no ha querido faltar a este acto para dar testimonio de su devoción a nuestro Santo. El coro de alumnos salesianos dirigido por el Sr. Martínez interpretó la misa «Salve Regina» a 4 voces del Mº Alban Lipp, acompañada al armonio por el chantre de la Catedral Sr. Vives.

Ocupó la cátedra sagrada el citado Padre Savani, desarrollando el tema: *Amavit eum Dominus et ornavit eum, stolam gloriae induit eum* y haciendo una admirable síntesis de la vida de S. Juan Bosco. Terminado el Pontifical, una gran multitud de devotos desfiló para besar la reliquia del Santo.

A las 12, todo el clero concurrente, varios eximios cooperadores y los superiores del colegio sentáronse en ágape familiar. Presidiólo el Exmo. Sr. Arzobispo Mons. Pittini. A los postres hablaron el Inspector Salesiano, el Sr. Arzobispo, el Lic. Sosa Ortiz y el P. Palos, vicario Cooperador de La Vega.

Por la tarde, a las 7,30, después del santo Rosario cantado, el Padre Inspector pronunció la Conferencia reglamentaria a los Cooperadores, asistiendo el Sr. Arzobispo y viéndose el templo tan concurrido como por la mañana. Después el mismo Padre Inspector impartió la solemne Bendición Eucarística.

Grandes son los frutos que se esperan de la labor salesiana en esta nueva parroquia. La afluencia al Banquete eucarístico es ya una realidad consoladora que irá siempre en aumento y consagrará la rebosante vida cristiana de esta parte nueva de Ciudad Trujillo.

Es S. Juan Bosco que lleva las almas a Dios.

Santo Domingo. - El nuevo templo y las Escuelas Salesianas.

Don Bosco allende los mares.

Lo que cuentan nuestros Misioneros.

INDIA (Asam).

En el cincuentenario de la Misión Asamesa. - La heroica expedición del primer Mártir asamés al Tibet.

Amadísimo P. Ricaldone.

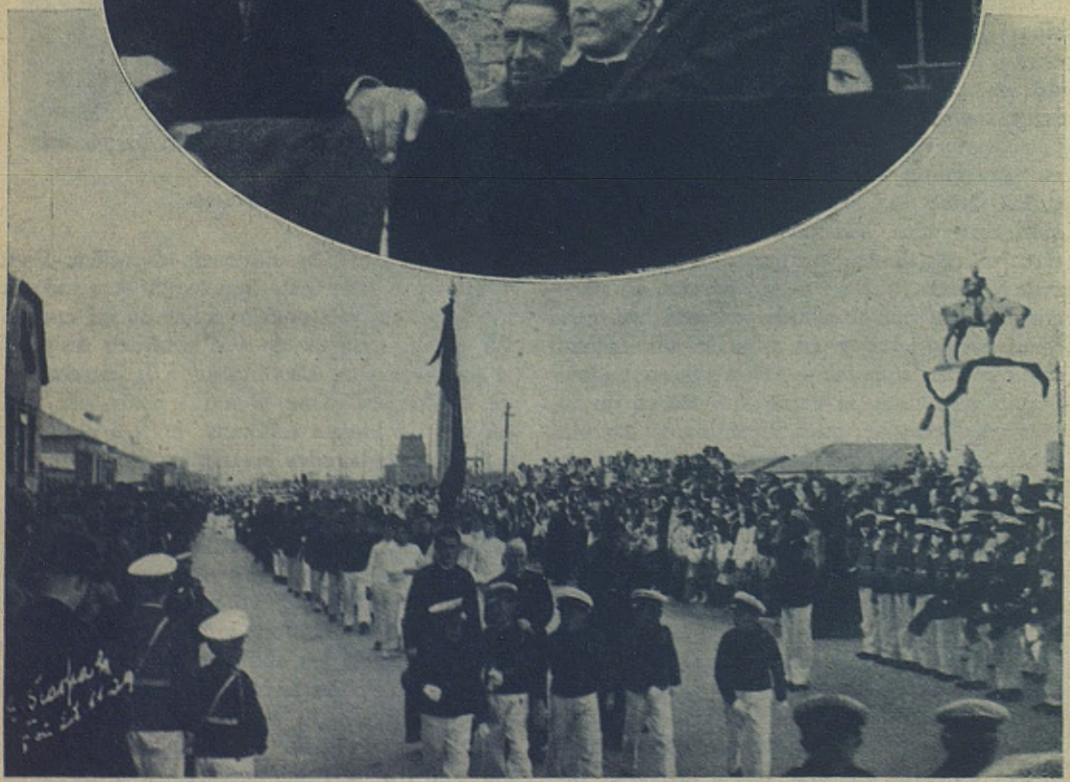
El Tibet ha ejercitado siempre una misteriosa atracción sobre todos los exploradores y misioneros. En 1850 llegó a Asam el P. Nicolás Krick, sacerdote francés de las Misiones Extranjeras de París. De aquí emprendió, poco después, su viaje al Tibet, partiendo de Gauhati. Iba solo, sin más armas que su valor, una cruz, una brújula y un botiquín para las posibles contingencias del viaje. Después de haber recorrido unos mil kilómetros a través de los valles del Himalaya, llegó al sitio donde el Bramaputra desemboca en la llanura. En aquel tiempo las fuentes que alimentaban este gran río eran aún más misteriosas que las del Nilo. El P. Krick se encontró en medio de una tribu salvaje llamada de los Abhors. He aquí como describe él mismo sus aventuras:

«Ningún europeo había logrado penetrar en aquella región, siendo por lo tanto muy difícil darse una idea cabal de su configuración orográfica. Además, los salvajes sospechan mucho de los europeos. — Si permitiéramos, dicen, que un inglés penetre en nuestro país, sea por el motivo que sea, la brecha quedaría abierta y en seguida un ejército seguiría sus huellas — Para ellos cualquier blanco que tenga la nariz aquileña es un inglés. Ya podéis, pues, imaginaros cuántas dificultades tuve que vencer para poder entrar. La cruz que colgaba de mi pecho y mi reputación de sacerdote francés eran mis únicos pasaportes. Mi ingreso fué acompañado de ceremonias tan estrafalarias que nunca me las hubiera podido imaginar.

Tipos asameses.

Expulsion del diablo. — Diez y ocho jóvenes fueron a esperarme al pie de la montaña. No había dado aún dos pasos cuando veo que empiezan a cubrirme con hojas y cantan palabras en una jerga rarísima. Estaba visto que querían purificarme y librar mi cuerpo de toda influencia diabólica. Pero a este exorcismo tenía que seguir otro todavía más extraño para poder arrojar de mi cuerpo los diablos más ternes que hubiesen resistido al primer asalto. Lleváronme a la extremidad de la floresta y me hicieron pasar por una especie de horcas caudinas hechas de arcos y flechas, yendo ellos pintarrajeados con monstruos atravesados de flechas, con figuras retorcidas y horripilantes imaginadas a propósito para espantar al diablo más obstinado. Las mujeres corrieron a los umbrales de sus casas para presenciar mi paso, y yo marchaba entre dos filas de curiosos espectadores, a los que se unieron pronto los chillidos de los niños y los aullidos de los perros. Llevábanme a la cabaña mayor, donde se había reunido el senado. Mi llegada fué saludada con gritos que parecían truenos; una descarga de artillería no me hubiera causado peor impresión. Era el

PUNTA ARENAS



Arriba: **El abrazo del Presidente.** - *En medio:* **El Sr. Presidente conversa con los Superiores Salesianos.** - *Abajo:* **Desfile de nuestros Colegios.**

último asalto que daban al diablo, si por ventura había todavía alguno atrincherado en mi persona.

El Senado. — Me rodearon en seguida hombres y mujeres para examinar hasta los más mínimos detalles de mi persona. Al día siguiente celebró sesión el Senado. Toda la aldea fué convocada... los seis jefes se sentaron en el centro. El que hacía de presidente ordenó que me sentara a su derecha y sin más cumplimientos me hundió en la cabeza un casco de mimbres rematado con un mechón de pelos de cabra pintados de rojo. Después cruzaron sobre mi frente otro mechón de pelos de oso y dos pezuñas de jabalí. Era la señal de apertura de la asamblea. Hubo muchos discursos para exhortar a los senadores a dar su voto, terminados los cuales se apartaron a deliberar volviendo con una respuesta favorable: « Migom (rey) — así me dijeron — estamos convencidos de que tus intenciones son pacíficas y te permitimos viajar por nuestro país ».

Como yo esperaba la llegada de otro compañero, con gran satisfacción mía me dejaron en la aldea para que curase a sus enfermos.

Medico improvisado. — Estos acudieron en gran número. Para ellos las enfermedades son venganzas de los espíritus malos. El exorcismo es el único remedio. El hechicero es el médico de la tribu. Mientras yo escribo, mi habitación semeja un hospital de incurables. Pregunto a un joven que me enseña un brazo cubierto de llagas asquerosas. « ¿Cómo te vino esto? ». « Hace tres años que me atormentan, desde el día en que maté un ratón ». A un escrofuloso, verdadero esqueleto ambulante: « ¿Cuánto tiempo hace que estás así? ». « *Migom* (rey) yo era hermoso, grueso y valiente guerrero, pero el año pasado el demonio entró en mí y me ha fastidiado ». Me puse en seguida manos a la obra: purgas, unturas y algunas píldoras que obraron milagros. El entusiasmo de esta gente llega al colmo y me quieren llevar en triunfo. Han empezado a creer que el contacto de mis manos tiene eficacia curativa. « Tu eres el *Dondai* (sacerdote) más poderoso, y no hay espíritu que pueda contigo ». ¡Pobre de mí! Tengo que tener paciencia y pechar con todo lo más sucio y purulento. Pero el diablo que ve en el misionero su adversario más terrible no se deja vencer tan fácilmente.

Nuevos Quijotes. — Un día, mientras los hombres se dedicaban a las faenas agrícolas, en la aldea se prendió fuego. Acudí inmediatamente al lugar y, cuál no fué mi admiración al ver sobre los techos de cada casa dos hombres en pie que con la espada desenvainada luchaban con el diablo fuégo. « ¡Traedme agua!, grité. Pero estaban demasiado embobados para escucharme. Entonces me dirigí a las mujeres y, por las buenas o por las malas, conseguí que me trajeran agua. Cuando vieron su efecto todos corrieron al torrente. Los valientes quijotes, convencidos de que el agua era más poderosa que sus sables, dedicáronse también a llenar sus cacharros y así se salvaron muchas cosas. Yo fuí el héroe de aquel día, pero a la mañana siguiente fué necesario cazar y aprisionar al espíritu del fuego, y las casas quemadas fueron rodeadas con emblemas espanta-demonios. Todos los hombres, armados hasta los dientes y acompañados del resonar de los tambores, pusiéronse en acecho, y las familias cuyas casas se habían quemado fueron apartadas por un año por ser consideradas como pájaros de mal agüero.

Caido en desgracia. — Poco a poco aquella pobre gente, que vive siempre bajo la pesadilla de los espíritus, sospechó que mi presencia había sido la causa del incendio. La pérdida de dos vacas sagradas aumentó la desconfianza. No sabían cómo hacer; por una parte me habían cobrado afecto; por otra el miedo sofocaba aquellos sentimientos de amistad. Las cosas empeoraron de tal forma que al fin me dieron la orden de partir. La única concesión que me hicieron fué darme un guía para que pudiera atravesar las montañas del Tibet. No hubo más remedio, y después de curar por última vez a los enfermos de la tribu, me despedí. Sentía abandonar aquella aldea a la que había cobrado afecto y emprendí el viaje a través de la floresta ».

La corona. — Pero los días del santo sacerdote estaban contados. Uno de los jefes de la tribu Mishmi asesinó al P. Krick para robarle, mientras éste se inclinaba a recoger una flor. Había ganado la palma que Jesús promete a sus seguidores. Era el año de 1853.

Jubileo de oro. — Después, el Asam fué visitado periódicamente por otros valerosos atletas, hasta que en 1889 la Santa Sede fundó aquí una Prefectura Apostólica, confiándola a la Sociedad del Divino Salvador que abrió una nueva historia rica de páginas gloriosas.

Este año celebraremos pues el jubileo de oro de esta Misión, pero da pena pensar que

aquellas tribus (Abhors, Mishmi, etc.) viven todavía en sus montañas, y que al misionero aún no le ha sido permitido visitarlas. Yo les he visto bajar muchas veces a la llanura (algunos venían con un vestido — llamémoslo así — de mimbres entretijidos, con un peinado muy extraño y en el cuerpo llevaban las señales del tatuaje). ¡Cuántos como ellos yacen sumidos en esta superstición terrorífica de los espíritus! Sólo en Jesucristo encontrarán la libertad y la salvación.

Mientras tanto en Dibrugarh, hermosa población a orillas del Bramaputra que se levanta frente a aquellas montañas, se preparan grandes fiestas para la bendición de un magnífico santuario dedicado al Sacratísimo Corazón de Jesús. Dibrugarh se alza en la ruta que va al Tibet y a la China, como una reina a la que hicieran cortejo las altas montañas del Himalaya.

Se iniciará el Jubileo de oro en nombre y bajo la égida de aquel Corazón que tanto ha amado a los hombres y por el Cual los misioneros están dispuestos, mediante su divina gracia, a dar todos sus sudores y su sangre.

Ruegue, amado Padre, y haga rogar para que Cristo triunfe aquí de todas las supersticiones.

Afmo. in C. J.

ESTEBAN FERRANDO
Obispo de Shillong.

JAPON

La historia de la religión en el Japón.

Revmo. P. Ricaldone.

El 23 de marzo de 1939, el parlamento japonés aprobó el famoso proyecto de ley sobre las religiones. Ha sido esto un gran acontecimiento para la historia de la religión en el Japón. Finalmente, al cabo de tantos siglos, el Catolicismo gozará los mismos privilegios que el budismo y el sintoísmo. Todos los que, como nosotros, viven en esta atmósfera sintobudista y conocen a fondo la vida de este pueblo, impregnada completamente de espíritu pagano, sienten abrírseles el corazón a las más risueñas esperanzas.

Todo dependerá sin embargo de la aplicación práctica de la ley, hecha con verdadero espíritu de tolerancia. Sin entrometerse para nada en los asuntos internos de las religiones, tiende sólo a proteger y controlar las actividades exteriores de las mismas y desde este punto de vista constituye para el catolicismo un hecho de valor extraordinario. Para convencerse plenamente sería necesario recordar de nuevo la historia de la evangelización del Japón, cosa que nuestros cooperadores conocen por relaciones anteriores del *Boletín*.

Desde S. Francisco Javier hasta la admirable expansión de la religión católica (1549-1587) y desde esta época hasta el periodo secular de las persecuciones (1587-1873), las vías admirables de la Divina Providencia, manifestadas en la conservación de la semilla evangélica y de núcleos respetables de cristianos a través de tres centurias, han hecho triunfar el arduo trabajo de reconstrucción y expansión de la vida católica hasta culminar en esta ley de protección del 23 de marzo de 1939 que señala un nuevo punto de partida.

La ley, compuesta de 37 artículos, había estado a merced de los diputados y senadores desde 1902. Con la actual aprobación:

1) reconoce la personalidad legal de las actuales religiones, propiamente dichas, a saber: Sintoísmo, Budismo y Cristianismo; y extiende la protección gubernativa a todas las asociaciones que, teniendo un fin religioso, ofrezcan serias garantías en su doctrina y moral y no sean perjudiciales al orden público.

2) Facilita la recta administración de los bienes de las asociaciones religiosas eximiéndolas de tasas e impuestos de cualquier género, especialmente tratándose de terrenos o edificios necesarios al culto: piense en los beneficios que reportarán los budistas cuyas propiedades alcanzan a más de 10 millones de hectáreas con un valor de 180 millones de yens.

3) Prohibe el secuestro y la hipoteca; la quiebra financiera de una corporación religiosa no trae aparejada la supresión o retiro de su personalidad legal.

4) Asegura a las asociaciones religiosas la protección del gobierno.

5) Conmina con multas y prisiones a los contraventores y a todos los que con la propaganda o el ejercicio del culto perturben la paz o el orden público.

Su Excelencia M. Matsuo, Director del Departamento de las religiones del Ministerio de Instrucción Pública, comentando la citada ley en presencia de los obispos y superiores de misiones reunidos en Tokio con motivo de la asamblea anual, expresó su simpatía por la religión católica y por los frutos

positivos que de esta ley espera el gobierno en pro del catolicismo. Tuvo, además, frases tan significativas, como las siguientes, que demuestran la intención y buena voluntad del legislador: « Nosotros queremos asegurar el pacífico desarrollo de las actividades puramente religiosas y remunerarlas con nuestra protección. No es digna de premio la sociedad religiosa que no manifieste alguna actividad práctica y nosotros nos creemos con derecho de preguntar a sus representantes: ¿Qué hacéis por vuestra asociación religiosa? El ministro de una religión debe presentarse en público limpio de todo lo que pueda menoscabar su honor personal o de la sociedad que representa. Así como la patria tiene enemigos también los tiene la religión, y es nuestro deber defender a la una y a la otra ».

En iguales términos se expresaba el actual ministro de Educación nacional Excmo. Sr. Araqui, respecto de esta ley de asociaciones religiosas. « Nuestra política religiosa — decía — se reduce a respetar la tradición, a salvaguardar el carácter sagrado de sus ministros y a facilitar con todas nuestras fuerzas los fines que persigue.

De estas palabras podemos colegir cuánta importancia tiene para este pueblo el problema de la religión.

Como dije al principio, la aplicación práctica de esta ley, que entró en vigor el 1º de enero de este año, contribuirá, sin duda alguna, a valorizar nuestro apostolado misional católico. El tributo de admiración y simpatía que la prensa japonesa, en general, rindió al inmortal Pío XI, el día de su muerte, por sus grandes Encíclicas, y singularmente la que trata del comunismo; por la solución satisfactoria de la cuestión romana, por las pruebas de simpatía prodigadas al Japón en el asunto de la formación del Clero indígena y por la solución dada al culto patriótico de los templos sintoístas, es un indicio muy significativo del terreno que van ganando las ideas católicas en la conciencia de este gran pueblo.

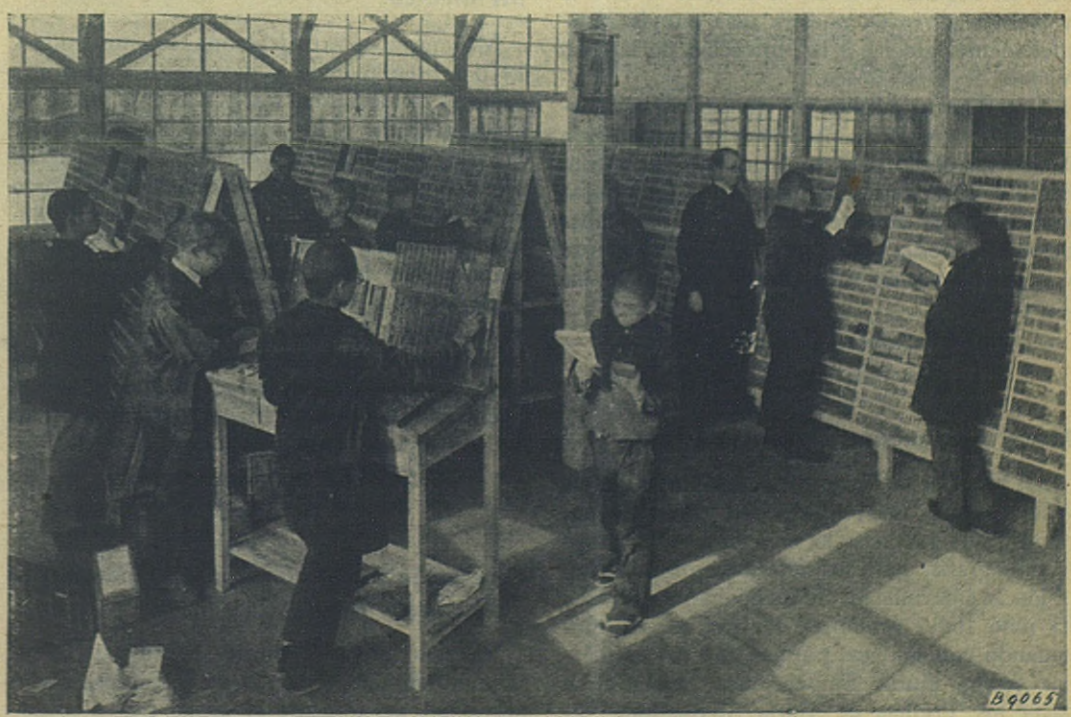
Nosotros seguiremos adelante en nombre del Señor, cuya Providencia guía los hombres y los acontecimientos. Haga El que esta ley sirva para enraizar más y más y propagar el reino de Cristo en este enorme Imperio.

Sus oraciones, amado Padre, y las de los hermanos, niños y cooperadores, facilitarán esta noble empresa.

Afmo. en el Señor

Mons. Vicente Cimatti

Prefecto Apostólico de Miyazaki.



Tokio. - Las Escuelas Profesionales. - Sección de tipógrafos.

Crónica de Gracias

atribuídas a la intercesión de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

La Virgen salva a mi hija de grave enfermedad.

Habiendo contraído mi hija una grave enfermedad que amenazaba su vida, y desconfiando de su total curación, acudí con gran fe a María Auxiliadora, esperando atendería mi súplica; la gracia no se hizo esperar, pues casi en seguida empezó la mejoría y hoy la volvemos a ver en nuestra casa curada completamente, gracias a la protección de la gran Virgen de Don Bosco.

Deseo hacer pública mi gratitud a la celestial Señora y Reina Auxiliadora, enviando a la vez un óbolo para su Santuario de Turín. Sirva esto de estímulo para todos los que se ven agobiados de enfermedades, y necesidades de todo género, y acudan con plena confianza y segura devoción a la que es Auxilio de los Cristianos.

Méjico-Capital, octubre de 1939.

SOLEDAD R. VDA. DE VALDIVIA.

María Auxiliadora salva a mi hijo.

Mi hijo Carlos Enrique se cayó de una tapia y le apareció una enfermedad como de parálisis. Los médicos lo examinaron, tomaron la radiografía, pero no determinaron con precisión la enfermedad. Se inclinaban a operarle. El niño tomó urodonal. Estuvo cuatro años andando con muletas porque una de las piernas estaba inútil. Empecé con mucha fe a hacer los Triduos de María Auxiliadora, valiéndome a la vez de la intercessión de Don Bosco. Le ofrecí una Misa cantada a la Virgen tan pronto como el niño dejara la muleta, y una rezada al Santo. No tardó mucho en dejarla, y un día empezó a andar ya solo. Ha seguido bien, por lo que no dudo de la intervención milagrosa de María Auxiliadora y de Don Bosco. Gustosa y agradecida cumplí la promesa de las Misas, comulgué en compañía de mi hijo y ahora público este gran favor recibido de la sin par Auxiliadora de los Cristianos.

Cali (Colombia), octubre de 1938.

LEONOR TORRES V. DE JIMENEZ.

Curada de una hemorragia.

Manifiesto mi agradecimiento a San Juan Bosco, por haber atendido mi humilde sûplica en favor de mi esposa que se encontraba gravemente enferma de una hemorragia, sin esperanza humana y sin recursos médicos. Habiendo acudido a nuestro Protector San Juan Bosco y a nuestra Madre María Auxiliadora, se le notó inmediata mejoría.

S. M. Ziritzícuaro, Mich.a (Méjico), 30 de noviembre de 1939.

J. TRINIDAD GONZALEZ F.
Cooperador Salesiano.

Mi médico.

Me encontraba casi completamente tullido. El dolor de piernas y pies no me permitía caminar ni media cuadra, por lo cual me aconsejaban acudir a los médicos. Pero no quise hacerlo, y contestaba: *mi médico es Dios.* Acudí a El con mucha fe por intercesión de Don Bosco y de María Auxiliadora. Prometí hacer celebrar una Misa, y en menos de un mes estuve curado. No hubo necesidad de medicinas; pude asistir a los oficios de la Semana Santa y comulgar. Profundamente agradecido, doy la limosna para la santa Misa, y anhelo que todos los que sufren invoquen con fe a tan poderosos protectores: María Auxiliadora y su insigne apóstol Don Bosco.

Cali (Colombia), abril de 1939.

M. MUÑOZ.

Gracias infinitas a María Auxiliadora y a San Juan Bosco.

Nuestro hijito Gerardo Humberto nació prematuramente y estaba casi muerto. Hubo necesidad de aplicarle *el agua*. Las personas allí presentes no creían que viviera. Entonces

lo tomé en los brazos y, con viva fe, invoqué a S. Juan Bosco y a María Auxiliadora, pidiéndoles me le conservaran la vida y ofreciéndoles publicar su milagro. Aplicamos al niño una reliquia del Santo, y a los tres días empezó nuestro hijo a dar señales de vida. Hoy cuenta ya diez y nueve meses de edad y goza de completa salud.

Complacidos publicamos el milagro y damos una limosna para la Obra Salesiana.

Cali (Colombia), noviembre de 1939.

BRAULIO VILLEGAS G.
ANA MARIA LOPEZ DE VILLEGAS.

San Juan Bosco me ayuda en una operación de cataratas.

Hace tres meses sentí, una mañana al despertarme, una molestia en el ojo izquierdo y al día siguiente no veía casi nada.

Me hicieron visitar ese mismo día y el oculista diagnosticó cataratas, diciendo que era necesario intervenir y que esta operación se hacía en tres veces.

Se me hizo la primera operación y a los veinte días se me haría la segunda. En este intervalo oí decir que había casos (aunque muy raros) en que con solo dos operaciones la catarata desaparecía. Entonces me encomendé a Don Bosco, pidiéndole, que al hacerme la segunda, quedase curada y así me evitara la tercera. En efecto, practicada la segunda operación y cuando a los pocos días me quitaron la venda noté que empezaba a ver y, poco a poco, cada vez mejor. Cuando me volvió a visitar el doctor me encontró tan bien que dijo ya no era necesario hacerme la tercera operación.

Doy mil gracias a Don Bosco y a María Auxiliadora y cumplo lo prometido haciendo pública esta gracia.

Buenos Aires, diciembre de 1939.

ANA MARIA GAONA.

Librada de graves complicaciones.

Estando enferma y amagada de graves complicaciones, según diagnósticos de varios facultativos, invoqué la protección de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, comenzando enseguida una novena y prometiendo una limosna para las Misiones Salesianas, si conseguía mi salud. Hoy, que estoy perfectamente restablecida, hago pública mi gratitud por este y otros continuos favores que a mí y a familia nos han concedido. Envío a Turín la prometida limosna, y pido que María Auxiliadora y S. Juan Bosco sean siempre los ángeles tutelares de nuestra casa.

Guadalajara (Méjico), noviembre de 1939.

MARIA ARMBULA DE GARCIA BEDOY.

María Mazzarello salva a mi padre.

Doy gracias a Dios que, por intercesión de la Beata María Mazzarello y con la aplicación de su reliquia, libró a mi padre de una grave enfermedad que, al decir de los doctores, le habría permitido vivir a lo sumo tres días. Hoy, visto que no sucedió lo que ellos diagnosticaron, dicen asombrados que de cada 100 enfermos de este mal, 99 mueren, más teniendo en cuenta la edad avanzada de mi padre que sufría por añanidura de un mal crónico. Mientras el enfermo sigue mejorando, hago público mi agradecimiento y envío una limosna para la causa de Canonización de la Beata.

Tampico (Méjico), octubre de 1939.

MARIA C. Vda. de ROBERTS,
Celadora Salesiana.

Hace un año solicité una gracia de la Beata María Mazzarello. Habiéndomela concedido, cual no la esperaba, agradecida hago público mi agradecimiento.

Bahía Blanca. MARIA DEL C. D.

El Venerable Domingo Savio me libra de una grave tribulación espiritual.

Hallábame sumida en una grave tribulación espiritual y me enocomendé con todo fervor a la intercesión del angélico Domingo Savio, cuya reliquia tengo. Me vi manifiestamente socorrida, por lo que cumplo la promesa de publicar este favor para gloria de Dios y de su siervo el angélico Domingo Savio.

Guanabacoa (Cuba), septiembre de 1939.

Una Franciscana.

Gracias, Domingo Savio.

Soy deudor al Vble. Domingo Savio de muchas gracias. Pero hay una, a mi juicio, tan próxima al milagro que quiero sea de todos conocida.

Días de revolución... persecución y muerte... Una buena familia me dió albergue. Un pajar alejado de la casa fué, desde el día 7 de agosto del 36, mi morada.

Soledad la más completa, sufrimientos de todo género, sustos, miedo, iban consumiendo mi naturaleza...

La implacable sed de víctimas humanas me trajo un compañero después de cuatro meses: más alivio para las horas tristes y más peligro. ¡Qué invierno aquel!

El 28 de febrero del año 37 me sentía desfallecer y no veía la forma de aliviar mi triste situación. Una voz interior me decía que el día menos pensado seríamos descubiertos.

Sin comunicarlo a mi compañero hice la siguiente súplica a Domingo Savio: «Mira, Domingo, mañana empezaré una novena para terminarla el 9, día de tu fiesta; quiero que ese día demuestres claramente que aquí no podemos estar». Y me puse en sus manos.

Era el 9 de marzo.

Un poco más tarde que de costumbre vino el héroe que nos asistía: «Estamos perdidos, dijo, estamos vigilados por todas partes; es preciso huir».

Y al verme tranquilo añadió: «No, no es broma...».

— Lo creo, le dije, pero estoy tranquilo porque ahora veo el milagro.

Y les conté lo mío.

No dieron mucha importancia a mi relato. Aquel día dejamos el escondite.

¿Casualidad? ¿Milagro?

Ahí va.

Al siguiente día (aún se puede ver) unos desconocidos fueron a reconocer el pajar tirando un trozo de pared.

No había más que paja.

Nuestras excompañeras, las ratas, callaron desde luego nuestra huida.

Prometí la publicación de la gracia, y lo hago con gusto, para que muchos se animen a dirigirse al valimiento de tan poderoso intercesor.

Sarriá (España), enero de 1940.

BASILIO BUSTILLO S. S.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA-*Bahía Blanca* — María del C. D.

ARGENTINA-*Córdoba* — M. Cafferata y señora.

ARGENTINA-*Mar del Plata* — Marciana A. Iglesias.

ARGENTINA-*Ramón J. Cárcano* — Dominga de Ronco.

ARGENTINA-*Sarmiento* — Catalina G. de Rubiolo.

COLOMBIA-*Cali* — Rosa V. Vda de Salcedo - Rebeca V. de Arce - Rosa Helena Romero - Víctor Mafla - H. L. F.

CUBA-*Camagüey* — Carmen B. de Diaz.

ESTADOS UNIDOS-*Avalón* (Calif.) — Paula Cristina Torres - Cecilia Carrera.

ESTADOS UNIDOS-*Los Angeles* — Catalina M. Vda de Tafoya - Celedonia Villaseñor - Eusebia Carrera - Rosa Valencia - Rosa García - Mercedes Luna - Josefina H. de López.

ESTADOS UNIDOS-*Tampa* — Matilde Nales.

ESTADOS UNIDOS-*Vernegues* — Vicenta Gumbau de San José.

GUATEMALA-*Cobán* — Servanda Vda de Gómez - Silvia Vda de Pérez.

MEJICO-*Aguascalientes* — Inocencia Alvarez Tostado - Basilia Bautista - Eduardo Fernández y señora - Clotilde López.

MEJICO-*Querétaro* — José G. Corona.

MEJICO-*Toro* (Sinaloa) — María Ana Torres de Gastelum - Josefina Gastelum - Reyes y Luz Blanco.

MEJICO-*Zitzicuaro* — Simón Ciciliano y Carmen García.

NECROLOGIAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Victor Borghi, coadjutor — de Viarigi (Italia) † en Turín el 16 de enero a la edad de 84 años.

Federico Barni, sacerdote — de Vignale Monferrato (Italia) † en Watsonville (California) el 13 de octubre, a la edad de 71 años.

León Levrot, sacerdote — de Niza (Francia) † en La Navarre (id.) el 9 de setiembre a la edad de 66 años.

Francisco Fritsch, coadjutor — de Floss (Alemania) † en acción de guerra el 28 de octubre a la edad de 33 años.

José Ruffato, coadjutor — de Bairo Canavese (Italia) † en Eorialdo di Castelnuovo Don Bosco el 17 de diciembre a la edad de 82 años.

José Fleischmann, coadjutor — de Kalardorf (Alemania) † en acción de guerra el 19 setiembre a la edad de 22 años.

Luis Guevara, coadjutor — de Choachí (Colombia) † en Bogotá el 26 de octubre a la edad de 24 años.

Vicente Guazzo, clérigo — de Capaccio (Italia) † en Andria (id.) el 14 de noviembre a la edad de 22 años.

Félix Alfano, coadjutor — de Salerno (Italia) † en Corigliano d'Otranto (id.) el 13 de diciembre a la edad de 61 años.

Francisco Pizzio, sacerdote — de San Pedro (Argentina) † en Rosario de Santa Fe (id.), el 26 de noviembre a la edad de 29 años.

COOPERADORES DIFUNTOS:

GUATEMALA-*Capital* — Anita C. de Prem.

MEJICO-*Cuernavaca* — Hermelinda Arriaga Vda. de Salinas.

MEJICO-*Juanchorrey* — Natividad Nava.

MEJICO-*Santiago Tangamandapio* — Concepción García Valdés.

MEJICO-*Zitácuaro* — Manuela M. de Fonseca.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica. - Establecimiento Tip. de la S.E.I. - Turín
Director responsable: D. GUIDO FAVINI - Via Cottolengo, 32 - TURIN 109 - (Italia)